

06 DE OCTUBRE 2024

# NUESTRA REBELIÓN Y LA COMPASIÓN DIVINA

PASTOR MELVIN ÁBREGO

## INTRODUCCIÓN

El pecado de la rebeldía es una lucha constante en nuestras vidas. Con frecuencia, nos resistimos a la verdad del evangelio y nos negamos a humillarnos. A menudo somos tercos, aunque la Palabra de Dios es completamente clara: nos enseña qué debemos hacer, cómo vivir y cómo responder. Sin embargo, debido a nuestro pecado, no porque Dios no sea suficiente; sino por nuestra propia terquedad, nos rebelamos y desobedecemos Su Palabra.

Aún así, Dios, en Su misericordia, nos muestra compasión cada día. ¿Cuántos han podido ver la compasión de Dios en sus vidas? Creo que todos la hemos visto. A pesar de que pecamos, Él extiende Su mano y nos muestra Su

misericordia. Nos guía a través de las Escrituras y del quebrantamiento, para que lo glorifiquemos.

En Jueces 2:11-18, encontramos una historia que refleja lo terrible que es el pecado de la rebeldía y la severa respuesta de Dios ante ella. Sin embargo, incluso en medio de esa rebeldía y del castigo divino, también vemos la compasión de Dios, esa tierna compasión a pesar del pecado constante de Israel. Por eso, a través de este material quiero invitarte a **humillarte ante Jesús, quien es compasivo, porque la rebeldía solo te llevará a la miseria.**

## I. EL PECADO DE REBELIÓN

**Jueces 2:11-13** dice: Entonces los israelitas hicieron lo malo ante los ojos del Señor y sirvieron a los Baales. Abandonaron al Señor, el Dios de sus padres, que los había sacado de la tierra de Egipto, y siguieron a otros dioses de entre los dioses de los pueblos que estaban a su alrededor; se postraron ante ellos y provocaron a ira al Señor. Dejaron al Señor y sirvieron a Baal y a Astarot.

Podemos observar claramente en estos versículos el pecado de rebeldía de Israel, a pesar de la constante misericordia que Dios les había mostrado. Recordemos brevemente que Dios los liberó de la esclavitud en Egipto, los guió por el desierto y los condujo a la tierra prometida, la cual les entregó sin que ellos tuviesen que hacer nada. Sin embargo, una vez en esa tierra, la tierra que Dios mismo les había dado, ellos le dieron la espalda. A pesar de haber sido liberados y guiados por Dios, decidieron ignorarlo por completo.

Este pecado de rebeldía se manifiesta de dos formas en este pasaje.

### 1. Abandono a Dios:

Abandonaron a Dios a pesar de Su Carácter Santo: Conocían a Dios, sabían quién era; pero no les importó. Rápidamente olvidaron las manifestaciones divinas que Dios había mostrado hacia ellos, a pesar de haber experimentado y entendido que Dios jamás falló en cumplir ninguna de Sus promesas. En Josue 21:45 la Palabra es clara al afirmar que Dios no había faltado a ninguna de ellas. Él cumplió todo lo que había prometido, desde la liberación de Egipto hasta la entrega de la tierra prometida. Dios fue fiel a Su pacto. A pesar de esa fidelidad y del carácter santo de Dios —quien no miente ni se arrepiente como los hombres—, ellos le dieron la espalda.

Hoy en día, muchas veces nosotros también le damos la espalda a Dios. Su Palabra nos parece demasiado santa para nuestras expectativas y a menudo la rechazamos. La rechazamos en nuestra vida diaria, aunque sabemos y entendemos, por ejemplo, sabemos que el adulterio es pecado y aunque se reconoce que está mal, muchas veces, tercamente, las personas caen en él. Lo que ocurrió en Israel puede reflejar lo que sucede en nosotros. Vemos en la historia de Israel rasgos que describen nuestro propio corazón. Dios es Santo, Su palabra no falla.

También vemos este abandono porque dejaron de servir a Dios, a pesar del derecho divino que Él tenía sobre ellos, ya que los había liberado de Egipto para que le sirvieran. Le dieron la espalda, abandonando a Dios aun cuando Él tenía todo el derecho de exigirles adoración, pues los había rescatado de la esclavitud. A pesar de esto, no les importó. Estando en la tierra que Dios les había entregado, lo olvidaron, le dieron la espalda y decidieron entregarse a la idolatría.

También abandonaron a Dios en la misma tierra que Él les había dado. A pesar de que Dios les entregó esa tierra, su rebelión fue tan grande que no les importó disfrutar de las bendiciones que Él les había concedido. Levantaron altares a otros dioses en la tierra que Dios mismo les había entregado para gobernarlos y donde Su presencia debía habitar en medio de ellos.

También abandonaron a Dios a pesar de las múltiples advertencias: Habían sido advertidos de lo que sucedería si abandonaba al Dios del pacto y sus consecuencias; pero decidieron dar la espalda a Dios. Como ejemplo podríamos mencionar el pecado de Acán en tiempos de Josue, debido a pecado de Acán fueron derrotados y no obtuvieron victoria hasta expulsar al pecado en su familia, esto es una advertencia. Otro ejemplo es el Ángel del Señor en Boquim que se les apareció ordenándoles que no debían quebrantar el pacto. Ni siquiera la advertencia del Ángel del Señor provocó temor en ellos.

De la misma manera, nosotros a menudo nos rebelamos contra Dios y Su palabra, debemos rendir a Dios cada área de nuestra vida, Él tiene el derecho de ser adorado por que nos libró del pecado, no seamos insensibles a las advertencias que recibimos por medio de las escrituras.

## 2. Sirvieron a los Baal (dios cananeo entre ellos el dios del pacto) y Astarot

En Adán nosotros gozábamos de la comunión con Dios, gozábamos de la misma presencia de Dios ¡Que privilegio que teníamos en Adán! Nosotros, la humanidad, en Adán podíamos platicar con Dios directamente pero una vez Adán pecó, nuestro corazón se enfrió y como dice Romanos, no hay quien busque a Dios, nuestra alma pasó de amar a Dios a odiarlo, de querer ver a Dios a desear huir de su presencia; sin embargo, Dios en Cristo nos recuperó, en Cristo nos volvió a enamorar, en Cristo nos redimió y nos regeneró para que ahora nosotros, sin merecerlo, tengamos como punto de encuentro de aquello que se rompió, ya no un templo, ya no los rituales, no un sacrificio, no un animal, no una religión; sino la hermosa persona del ¡Hijo Encarnado! La persona de Jesucristo.

El pecado de rebelión lo podemos ver también en su adoración a Baal y Astarot. Baal representaba al jefe del panteón cananeo y representaba al "dios" del pacto. Lo terrible de esto es que abandonaron al verdadero Dios del Pacto por un falso "dios" del pacto. De manera intencional se entregaron a la idolatría en la tierra que Dios les entregó; pero también crearon todo un sistema de adoración o liturgia de adoración a Baal, que incluía templos, sacerdotes, sacrificios de animales y humanos, oraciones. etc.

Contra lo anterior, Dios ya les había advertido en **Deuteronomio 18:9-10** »Cuando entres en la tierra que el Señor tu Dios te da, no aprenderás a hacer las cosas abominables de esas naciones. No sea hallado en ti nadie que haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, ni quien practique adivinación, ni hechicería, o que sea agorero, o hechicero.

No es muy diferente a nuestros tiempos, hoy en día entre los cristianos no adoramos imágenes, sin embargo, levantamos ídolos en nuestros corazones y nos involucramos profundamente, creando sistemas de adoración alrededor de las cosas o personas. Se busca satisfacer deseos para obtener placer, paz, gozo, seguridad y entregamos corazón, mente y voluntad a adorar estos ídolos, los cuales pueden ser dinero, trabajo, estatus, personas o pecados específicos.

Nuestra adoración debe de ser en espíritu y en verdad, con un corazón humilde, que surge de un corazón regenerado y en el cual nos entregamos por completo y renunciamos al pecado e ídolo que nuestro corazón levante. Debemos tener claro que el pecado de rebelión solo traerá miseria.

**Preguntas de análisis de contenido**

1. ¿Por qué la rebelión es pecado?

**Preguntas de aplicación**

2. ¿De qué manera estás abandonando a Dios en tu vida práctica?
3. ¿En qué áreas y cómo muestras rebelión a la Palabra de Dios?
4. ¿Cómo has dejado de servir a Dios por servir a ídolos?

**Según lo leído hasta el momento, ¿De qué maneras has sido instruido, exhortado, consolado o animado?**

## II. RESPUESTA DE DIOS A LA REBELIÓN

**Jueces 2:14-15** La ira del Señor se encendió contra Israel, y los entregó en manos de salteadores que los saquearon. También los vendió en mano de sus enemigos de alrededor, y ya no pudieron hacer frente a sus enemigos. <sup>15</sup> Por dondequiera que iban, la mano del Señor estaba contra ellos para mal, tal como el Señor había dicho y como el Señor les había jurado, y se angustiaron en gran manera.

El pecado de rebelión solo trajo miseria a Israel. Y el texto nos indica que la ira de Dios fue la respuesta a esa rebelión. Dios retiró Su favor de Israel y los entregó a sus enemigos, donde quieran que iba la mano de Dios estaba sobre ellos para mal. Ellos habían escuchado acerca de la ira de Dios a través del diluvio, sobre el pueblo egipcio y sobre sus padres en el desierto; pero ahora ellos mismos estaban experimentando en carne propia la ira de Dios. Esto, como cumplimiento al pacto que Dios había hecho con ellos, que castigaría la rebelión y bendeciría la obediencia.

Que contraste podemos apreciar al ver la vida de Josue, leamos **Josué 1:9** ¿No te lo he ordenado Yo? ¡Sé fuerte y valiente! No temas ni te acobardes, porque el Señor tu Dios estará contigo dondequiera que vayas. La obediencia de Josué trajo consigo que Dios estuviera con él "dondequiera que vayas", la obediencia de Josue es posible por recordar y tener en la mente la Palabra de Dios. Pero el pueblo olvidó todo lo que Dios había hecho y hablado y aún más, Jueces 2:19-21 muestra que el pecado de rebelión era peor en la siguiente generación. La misericordia que Dios había mostrado no logró conmovier ni transformar el corazón del pueblo, una y otra vez se volvían a la idolatría. Así que, Dios fiel al pacto disciplinó a Israel, para que aprendieran a tener temor de Él.

**Preguntas de análisis de contenido**

1. ¿De qué manera se está mostrando el carácter de Dios ante la rebelión de Su pueblo en este pasaje?

Es fácil juzgar a Israel y su idolatría; pero debemos reflexionar y examinar nuestro propio corazón, nuestras vidas y nuestras acciones. ¿Cuántas veces has pecado contra Dios sabiendo claramente lo que dice Su Palabra? ¿Cuántas veces, entendiendo que algo es pecado, lo has hecho de todos modos? ¿Cómo es tu adoración después de recibir tanta verdad bíblica cada semana? ¿Participas con libertad y una conciencia limpia en cada parte del culto? ¿Disfrutas y gozas del privilegio de adorar a Dios sin ser desechado ni destruido? ¿Te das cuenta de la misericordia y la compasión de Dios sobre tu vida, que te permite adorarle sin que te destruya? ¿Cuántas de las cosas que Dios mismo te ha dado las has usado para pecar?

Hermanos, Dios sigue siendo el mismo. Aquel que disciplinó a Israel es el mismo hoy. No cometes el error de creer que Dios es como nosotros, que se arrepiente o cambia de opinión. Debemos temer a Dios. Consideremos un ejemplo: en 1 Corintios, cuando Pablo advierte sobre la arrogancia de la Iglesia en Corinto, mencionándoles el caso de un hombre que tiene por mujer a la esposa de su padre y les reprocha por permitirle seguir en la congregación. En 1 Corintios 5:5, Pablo dice: "Entreguen a ese tal a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que su espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús." Pablo ve como arrogancia el menosprecio a Dios y Su Palabra. No podemos ser arrogantes ante el llamado de la Palabra de Dios a humillarnos y confesar nuestros pecados.

Ahora bien, debemos entender que la disciplina que Dios aplica sobre Sus hijos no es para condenación o destrucción; sino para salvación y eso lo vemos en el pasaje de 1 Corintios y también en Jueces.

**Preguntas de aplicación**

2. ¿Cuáles han sido algunas consecuencias de la rebelión contra Dios en tu vida?

**Según lo leído hasta el momento, ¿De qué maneras has sido instruido, exhortado, consolado o animado?**

### III. DIOS MOSTRÓ COMPASIÓN

A lo largo de la historia, Dios mostró misericordia y compasión hacia Israel. A pesar de las maravillosas obras que realizó, ni la guía de Moisés ni la de Josué lograron mantener al pueblo en obediencia. Incluso la advertencia del ángel del Señor de no quebrantar el pacto fue insuficiente para detener el corazón del pueblo, que se inclinaba constantemente hacia la idolatría. En el tiempo establecido por Dios, llegaría el momento donde sus escogidos recibieron un nuevo corazón para poder obedecer el pacto, para que la adoración fuera como Él demanda de aquellos que le pertenecen.

En Su misericordia y gran amor, Dios no destruyó a Israel; sino que una y otra vez levantó jueces para liberarlos, aunque el pueblo seguía volviendo a sus pecados. Leamos **Jueces 2:18** Cuando el Señor les levantaba jueces, el Señor estaba con el juez y los libraba de mano de sus enemigos todos los días del juez. Porque el Señor se compadecía por sus gemidos a causa de los que los oprimían y afligían. Aunque pueda parecer contradictorio para nosotros, el Señor, al mismo tiempo que mostraba Su disciplina y Su ira, también mostraba compasión. Dios es puro y perfecto; Su carácter es santo. A pesar de que el sufrimiento del pueblo era el resultado de su pecado, el texto no dice que ellos clamaban a Dios; pero su sufrimiento en sí era un clamor para Dios. Él lo percibió como tal y en Su misericordia, mostró compasión por ellos.

Mientras el pueblo no fue conmovido por la misericordia que había recibido, Dios sí se conmovió con compasión ante el pecado y rebeldía del pueblo. ¡Qué gran contraste! Dios les mostró misericordia, pero ellos desobedecieron;

aún en medio de su quebranto, escupiendo en el rostro de Dios con su rebeldía, Él se compadeció de ellos. No sé si usted logra ver cuán grande es la misericordia de nuestro Dios. Es difícil para nosotros comprenderlo completamente; pero realmente Dios es misericordioso. Ya había mostrado Su compasión en el pasado **Éxodo 2:23** Pasado mucho tiempo, murió el rey de Egipto. Los israelitas gemían a causa de la servidumbre, y clamaron. Su clamor subió a Dios, a causa de su servidumbre.

Esa misma compasión que Dios mostró sobre Israel es la que ha manifestado hacia nosotros por medio de Su Hijo Jesucristo, al enviarlo a morir en la cruz para salvarnos, a pesar de que constantemente lo rechazamos. Dios vio tu miseria, causada por tu propio pecado y se conmovió con compasión, tal como lo hizo cuando vio a las multitudes, como nos enseña **Marcos 6:34** Al desembarcar, Jesús vio una gran multitud, y tuvo compasión de ellos, porque eran como ovejas sin pastor; y comenzó a enseñarles muchas cosas. El amor de Jesús fue tan grande que entregó Su vida por aquellos que vagaban sin dirección, sin rumbo, que estaban en la miseria, es decir por ti y por mí, nos amó de tal manera que Él murió en la cruz por nuestros pecados y esto fue anunciado **Isaías 53:5** Pero Él fue herido por nuestras transgresiones, molido por nuestras iniquidades. El castigo, por nuestra paz, cayó sobre Él, Y por Sus heridas hemos sido sanados. Por lo tanto, arrepiéntete, confiesa tu pecado, no seas necio en continuar pecando en contra de Dios.

#### Preguntas de análisis de contenido

1. ¿Qué atributo de Dios se destaca en este pasaje?

#### Preguntas de aplicación

2. ¿Cómo se evidencia la compasión de Dios en tu vida a pesar de tu rebeldía?
3. ¿Cómo se manifiesta la compasión de Dios en tu vida a través de la disciplina?

**Según lo leído hasta el momento, ¿De qué maneras has sido instruido, exhortado, consolado o animado?**

## IV. CUÁL DEBE SER NUESTRA RESPUESTA

### Incrédulo:

Tal vez te consideres una persona moralmente correcta porque no le haces daño a nadie, respetas las ideas de los demás, no rechazas a las personas por lo que creen, amas a tu familia y provees correctamente. Pero, aun así, no deseas tener nada que ver con el Jesús bíblico. Lo rechazas porque no crees en el evangelio y al negarlo, desconoces el evangelio porque no quieres creer en Él. Vives en desobediencia constante, en rebeldía contra Dios y contra Su Hijo Jesucristo. Ninguna buena obra podrá detener la justa ira de Dios sobre aquellos que lo rechazan. Sin embargo, Él, en su compasión, te está dando tiempo para que te arrepientas.

### Creyentes:

La obediencia es la única manera de vivir para el creyente; no hay otra opción. El creyente se caracteriza por vivir en obediencia. No somos personas que nos entregamos a la rebeldía, aunque eso no significa que no pequemos o que en algún momento no mostremos rebeldía hacia Dios. Sin embargo, ese no es nuestro patrón de vida, no es nuestro hábito. Nuestro patrón es la humillación, confesar nuestros pecados y reconocerlos delante de Él. Debemos buscar la santidad y obedecer Su Palabra.

Por eso **Juan 14:15** si ustedes me aman, guardarán mis mandamientos, Es esencial que busques la santidad. La santidad es ser apartados para Dios y es a través de Su Palabra que entiendes quién es ese Dios santo. Entiendes correctamente Su carácter: Él es justo, airado, amoroso y compasivo y solo Él merece nuestra obediencia. Debes meditar, estudiar y memorizar la Palabra de Dios.

### Preguntas de aplicación

1. ¿Qué decisiones tomarás y qué acciones emprenderás para ser obediente a Dios?
2. ¿De qué manera muestras compasión por otros así como Dios lo ha hecho contigo?

**Según lo leído hasta el momento, ¿De qué maneras has sido instruido, exhortado, consolado o animado?**

Además debes mostrar compasión así como has recibido compasión. Es fácil juzgar a otros en sus pecados; pero en lugar de juzgarlos, debes guiarlos por medio de la Palabra hacia Cristo, de esta manera tu muestras compasión, no se trata de tolerar el pecado e ignorarlo; sino que siendo insistentes debemos dirigir a otros a obedecer a Dios. También el amor a los demás es mostrado a través de la disciplina y la compasión y es en esos momentos que son capaces de ver la misericordia de Dios.

Hermanos, en nuestra adoración no puede haber dualidades, es esencial reflexionar sobre esto **Mateo 6:24** nadie puede servir a dos señores porque o aborrecer a uno llamará al otro o apreciar a uno y despreciar al otro ustedes no pueden servir a Dios y a las riquezas.

No puedes vivir para complacerte a ti mismo mientras pretendes adorar a Dios al mismo tiempo. Es imposible buscar tu propia complacencia y al mismo tiempo, obedecer a Dios. O sirves a Dios o te sirves a ti mismo. El llamado es a obedecer y servir únicamente al Señor. El abandono de la adoración bíblica en nuestras vidas constituye un acto de rebeldía y alejamiento de Dios y sin duda, esto traerá graves consecuencias.

Debes entregar a Dios la adoración que Él merece, haciéndolo en espíritu y en verdad. Por lo tanto, humillémonos, no seamos rebeldes ni necios. Nuestra invitación es a rendirnos ante Jesús, quien es compasivo, porque la rebeldía solo nos traerá miserias.

**Pasaje para memorizar:**

**Jueces 2:18b** *porque el Señor se compadecía por sus gemidos a causa de los que los oprimían y afligían.*

**🎵 ALABANZAS | DOMINGO 06 DE OCTUBRE 2024**

En nuestra iglesia siempre buscamos que puedas integrarte y disfrutar mas de la adoración comunitaria, por tal razón compartimos el siguiente listado de alabanzas para que adores a nuestro Señor Jesucristo:

Mirad cuán gran amor  
Para Su Gloria

Escuchar aquí

Regeneración  
Gratia Dei

Escuchar aquí

Gracias por ser parte de nuestra comunidad. Te invitamos a apoyar nuestro ministerio para seguir produciendo recursos como este. Puedes ofrendar a través de:

**[graciasobregracia.org/ofrendas](https://graciasobregracia.org/ofrendas)**  
o escaneando el siguiente código:

